



Borja Loma, bautizado Francisco de Borja Javier del Sagrado Corazón de Jesús Loma y Barrie (tal y como aparece en su partida de nacimiento), nació en Neguri, Getxo, Vizcaya, el 28 de mayo de 1957.

Hijo de José Javier Loma de la Vega (1934-2010) y de María Victoria Barrie López-Tapia.

La familia de su madre era integrante de la oligarquía industrial de Bilbao, con residencia en el exclusivo complejo residencial de Neguri. Los López-Tapia habían acumulado durante generaciones una gran fortuna mediante la producción industrial de jabón y de otras manufacturas. La familia era hasta mediados del siglo XX propietaria de fábricas situadas en el extrarradio de la capital vizcaína y de prácticamente todos los grandes cines y salas de teatro de Bilbao correspondientes al periodo 1870-1965.

También tenía intereses en la industria naval y de astilleros.

Uno de los miembros de la familia López-Tapia, armador, fue protagonista en 1982 de un grave incidente diplomático entre España y la República de Nigeria cuando el gobierno del país africano decidió confiscar, aparentemente de forma arbitraria, uno de sus buques petroleros y detener y encarcelar en Lagos a su comandante, al que amenazaron con procesarle por un delito que en el Código Penal nigeriano era pasible de sentencia de muerte. Ello motivó una protesta oficial del gobierno español. La crisis se saldó con el pago de una fuerte suma al gobierno de Nigeria por parte del Reino de España, la liberación del marino y la recuperación del buque por parte del armador López-Tapia.

La familia Barrie López-Tapia está emparentada con la escocesa Barrie, antigua terrateniente y componente de la nobleza rural británica. Uno de sus miembros fue el escritor Sir James Matthew Barrie (1860-1937), autor de “Peter Pan o El Niño que no Quería Crecer” (*Peter Pan or The Boy Who Wouldn't Grow Up*, 1904)

La publicidad de James M. Barrie sobre su intimidad conyugal, ventilada por la prensa sensacionalista británica, hizo a los Barrie españoles confirmar una suerte de estigma familiar que se venía arrastrando desde el matrimonio de John L. Barrie (1780-1872), oficial del ejército británico comandado por Arthur Wellesley, Duque de Wellington (1769-1852), en Portugal y en España (1808-1814) y luego cónsul de Gran Bretaña en Bilbao y en Cádiz, desde 1814, con María Eugenia en Bilbao: que los varones Barrie estaban en cierta manera condenados a la soledad y al divorcio perpetuo debido a que, sistemáticamente, deseaban en las mujeres elegidas para convertirse en sus esposas, a una madre, más que a una compañera.

James M. Barrie, en la cumbre de su éxito literario, aclamado por la crítica y la academia, nombrado caballero del Imperio británico por la reina Victoria I (1819-1901), se casó con la actriz inglesa Mary Ansell (c.1880-1953) con la que no tuvo descendencia. Ansell y Barrie se divorciaron hacia 1915 y la actriz obtuvo un caudal de los tabloides británicos por contar las intimidades conyugales del escritor, que fueron publicadas con todo detalle en una larga serie de reportajes o *stories* de tinte amarillista.

María Victoria *Marivi* Barrie-López Tapia (madre de Borja Loma) era la segunda hija de Teresa López-Tapia y de Ramón Barrie, médico y concejal liberal-conservador en Barcelona.

En la ciudad condal, Ramón Barrie había sido nombrado oficialmente “camarero del rey”, por lo que las veces en la que el rey de España Alfonso XIII (1886-1941) acudía a la capital catalana, debía acompañar al soberano en sus recámaras, como ayudante y compañía.

Teresa López-Tapia (abuela materna de Borja Loma), por la que el escritor sintió un especial y profundo afecto durante toda su vida, era la rica heredera de la familia. No tenía otras ocupaciones que las de jugar al *bridge* (del que fue campeona del mundo, junto a su pareja de equipo, en Mónaco, tras derrotar al actor egipcio Omar Shariff y a su *partenaire*) en el Club Marítimo del Abra, del que la familia fue socia fundadora (y objetivo en su día del grupo terrorista vasco ETA, que puso una bomba en el lugar, sin víctimas), situado en la bahía homónima del Cantábrico, y en el Club *Jolaseta*, los dos en Neguri.

El matrimonio conformado por Teresa López-Tapia y Ramón Barrie era apolítico, con tendencia a la monarquía y al nacional-catolicismo. Cuando el Jefe del Estado español, Francisco Franco (1892-1975), hizo su único viaje a Vizcaya (a la que había declarado “provincia rebelde” en 1939) se alojó en el Club Marítimo del Abra y recibió en audiencia al matrimonio en 1963. Al mismo tiempo, la familia Barrie López-Tapia mantenía estrechas relaciones de amistad con Sir Ramón de la Sota (c. 1818-1970) un industrial naviero vizcaíno, nacionalista vasco, antifranquista y proclive a Gran Bretaña, donde fue titulado caballero del Imperio británico. También se relacionó de manera singular con la familia Churruga, con la que estaba lejanamente emparentada, descendiente de Cosme Damián Churruga y Elorza (1761-1805), comandante de la Armada española (uno de los primeros destructores españoles fue bautizado con su apellido) y capitán de navío que luchó contra la escuadra inglesa del almirante británico Horacio Nelson (1758-1805) en Trafalgar, donde murió en combate en 1805 (junto al propio Nelson, fallecido en la misma batalla naval a causa de un disparo procedente de un francotirador apostado en el barco francés *Redoubtable*) y con los Condes de Motrico (uno de ellos, José María de Areilza, embajador en Buenos Aires, Argentina, ciudad y país en que supuestamente mantuvo un romance con Evita Perón, y Ministro de Asuntos Exteriores en un gobierno de la transición democrática española, 1975-1982)

Teresa López-Tapia y Ramón Barrie tuvieron tres hijos más, además de María Victoria “Marivi”. Fueron José Ramón, “Joserra”, economista y restaurador, presidente en su día de una importante empresa navarra de aguas minerales (“Betelu”) y propietario de un famoso restaurante situado enfrente del estadio Santiago Bernabeú, en Madrid, al que acudían todos los jugadores, cuerpo técnico y directivos del Real Madrid, casado con Paz Bonnín, ciudadana filipina. Marisa, casada en Bilbao con Fernando Villabaso (posteriormente separados), presidenta de una empresa de *catering* en Las Arenas, Getxo, y luego propietaria de una inmobiliaria en Marbella, Málaga. Y Teresa, jugadora internacional de hockey sobre hierba y fotógrafa artística.

María Victoria *Marivi* Barrie López-Tapia, quien siempre fue conservadora en el orden político y simpatizó especialmente con el Partido Popular, sobre todo durante la época en que era dirigido por José María Aznar (1955, *premier* 1996-2004) contrajo matrimonio en 1956 en Bilbao con José Javier Loma de la Vega, abogado y economista, liberal, residente en la capital de Vizcaya y de orígenes familiares mixtos castellano-vizcaínos.

La madre de José Javier Loma fue Ángeles de la Vega Artiach (c. 1915-1998), quien a su vez era integrante de la familia vasca Artiach, enriquecida con la producción de galletas dulces (que luego vendió a la multinacional estadounidense *Nabisco*) y perteneciente asimismo a la oligarquía industrial vizcaína, aunque Ángeles de la Vega residió en Madrid y en Buenos Aires durante largo tiempo. Ángeles de la Vega Artiach siempre dijo que era descendiente por línea materna de la familia rusa Tolstoi, uno de cuyos integrantes, León o Lev Nikolaievich Tolstoi (1828-1910), fue uno de los mayores novelistas de Rusia y aún del mundo, autor de *Anna Karenina* (1875)

José Javier Loma de la Vega (padre de Borja Loma) era descendiente por línea paterna de una saga familiar castellana dedicada casi exclusivamente a la profesión militar. Era nieto del tercer Marqués de Loma.

El primer Marqués de Loma fue un general del ejército español que luchó contra Napoleón Bonaparte (1776-1821) y que defendió la ciudad de Vitoria (hoy capital de la Comunidad Autónoma Vasca y sede del Gobierno Vasco o *Eusko Jauriaritza* y de la residencia personal *dellehendakari* o

presidente del gobierno autónomo vasco), donde se encuentra, en una de sus plazas céntricas, que lleva justamente el nombre de “Marqués de Loma”, una estatua de bronce en el culmen de una columna de cinco metros de altura que le representa ataviado con el uniforme reglamentario de la época, la Guerra de la Independencia (1808-1814)

Su padre (abuelo paterno de Borja Loma) y los hermanos de este eran todos oficiales del ejército. Fue (el abuelo paterno de Borja Loma) comandante de la Legión Española en Marruecos, donde se enfrentó a las *kabilas* del Rif lideradas por Abd-el-Krim (1882-1963) Monárquico y conservador, opuesto a la II República (1931-1939), pero también a los totalitarismos nacionalsocialista y fascista, apoyó a regañadientes el alzamiento ultranacionalista de Francisco Franco en 1936. Este apoyo se debió fundamentalmente a que mantenía relaciones de amistad con José Antonio Primo de Rivera (1903-1936), fundador de Falange Española, aunque disintiera con él sobre su “dialéctica de los puños y las pistolas”. La amistad del coronel Loma y del jefe filo-fascista español era exclusivamente de índole personal y familiar y en modo alguno política. Con todo, la relación con Primo de Rivera le costó la vida. Fue fusilado por orden de las autoridades republicanas, junto a sus dos hermanos, oficiales de la fuerza aérea, en 1936, inmediatamente después del estallido de la guerra civil (1936-1939)

Además de José Javier, tuvo otro hijo, Jesús Loma de la Vega (1931), un reputado pintor abstracto y figurativo, autor de los murales del aeropuerto internacional de Málaga, que contrajo matrimonio con Pilar *Pili* Ansaldo (c. 1944), hija a su vez del gran aviador militar del mismo apellido, uno de los pioneros de la aviación comercial en España, piloto de “Iberia” y directivo de la misma compañía, de la que Pilar fue azafata.

José Javier Loma de la Vega, tras licenciarse en Derecho y en Economía en Madrid, residió en Bilbao, donde conoció y se casó en 1956 con María Victoria *Marivi* Barrie López-Tapia. Tuvieron seis hijos, **Borja**, Macarena, José Javier, Diego, Guzmán y Pedro (a los que se añadió Jesús Loma Barrie, hijo de Macarena, afectada de una enfermedad)

En 1972 la familia se instaló en Madrid, donde el padre había sido nombrado presidente de “Chicco Española”, filial de la multinacional italiana “Chicco”, cuyo presidente era el industrial y *Cavaliere* italiano Piero Catelli (1933), con sede central en Milán. En 1974 José Javier Loma de la Vega fue elegido “Ejecutivo del Año” por el Banco de España y la Cámara de Comercio Española. Tras desvincularse de la corporación italiana en 1979 fundó su propia empresa en Madrid y en las Palmas de Gran Canaria, en donde residió casi una década, aunque todos los veranos la familia se trasladaba a Neguri, donde compró una casa muy próxima al club *Jolaseta* y a la de María Teresa López-Tapia y Ramón Barrie, también en Neguri.

José Javier Loma de la Vega frecuentó en Madrid, durante el franquismo (1939-1975), los círculos liberales, liberales-conservadores, liberales republicanos y liberales monárquicos (estos relacionados estrechamente con don Juan de Borbón y Battemberg, padre del rey Juan Carlos I, en su exilio de Estoril, Portugal) que cristalizaron desde 1975 en la fundación de la Unión de Centro Democrático (UCD) liderada por Adolfo Suárez.

Desde entonces la familia Loma Barrie dejó de acudir en verano a Neguri para hacerlo a la Granja de San Ildefonso (Segovia), sede del Palacio de Verano, barroco y neoclásico, de la familia real española. El Palacio está inspirado en el de Versalles, Francia, erigido por Luis XIII (1601-1643) y ampliado entre 1671 y 1703 por Luis XIV (1638-1715) El Palacio de la Granja de San Ildefonso fue construido por el Duque de Anjou (1683-1746), primer rey de España de la dinastía Borbón tras su proclamación en 1700, que desplazó a la Casa de Austria o Habsburgo del trono español. En el Palacio de la Granja de San Ildefonso residieron durante el estío desde entonces los soberanos hispanos. Y era sede de la corte en esa estación. La villa de San Ildefonso fue por tanto residencia de la aristocracia cortesana y luego de sus descendientes partidarios de los Borbones. Aunque también el Palacio fue ocupado por el autócrata Franco y su familia (1939-1975), emparentada con los Martínez-Bordiú, cuyos partidarios (falangistas, militares nacional-católicos, clero faccioso y altos

funcionarios del Estado nacional-sindicalista) igualmente acudían en verano al lugar. El pueblecito segoviano se convertía por tanto en el epicentro del poder político español durante los meses de julio y agosto. Y era escenario de los silenciosos desdenes mutuos entre los monárquicos constitucionalistas seguidores de don Juan (1913-1993), hijo y heredero de Alfonso XIII, detentor de los derechos sucesorios a la corona española desde 1941, y de los franquistas. Si bien la convivencia era obligadamente decorosa en sus formas fue crispada en su fondo. Y el intento de los Franco y Martínez-Bordiú de presentarse como herederos legítimos del dictador tras el matrimonio de una de sus parientes con un miembro de la Casa Borbón (Alfonso) y así lograr la convergencia de franquistas y monárquicos, forjado en La Granja de San Ildefonso, resultó un fracaso.

José Javier Loma de la Vega, íntimo amigo de José María Aguirre, dirigente democristiano de la UCD, Ministro portavoz en su día de uno de los gobiernos de Suárez, luego presidente de la Organización Mundial de Turismo (OMT) y tío de Esperanza Aguirre, presidenta de la Comunidad Autónoma de Madrid y una de las líderes principales del Partido Popular durante los períodos Aznar-Rajoy, pudo haber iniciado una carrera política en 1976, cuando el jefe de gobierno Adolfo Suárez le ofreció el cargo de Director Nacional de Artesanía, que declinó para dedicarse exclusivamente a la empresa privada.

José Javier Loma de la Vega mantuvo lealtad al liberalismo español y a la monarquía constitucionalista borbónica restaurada entre 1975-1977 en Juan Carlos I (1938), quien le recibió en el Palacio del Pardo, Madrid, hasta su fallecimiento en Marbella en 2010.

Infancia. Inicio en la lectura y la escritura.

Borja Loma no fue un buen estudiante. Discolgado y renuente a la autoridad, se reveló rápidamente como un líder deportivo (fútbol) y gamberro que aglutinó a los sectores de educandos de características semejantes en los casi trece colegios en los que estuvo matriculado entre Bilbao, Algorta, Santurce, Madrid, El Escorial, La Granja y Segovia. Estuvo interno en los claretianos. Tan sólo tras ingresar en el colegio San Estanislao de Kostka (SEK), primero en Madrid, donde también estuvo interno, y luego en Villafranca del Castillo (provincia de Madrid), se mostró más sumiso y disciplinado.

Para entonces ya había comenzado a escribir. Sus primeros textos estuvieron influidos por Richmal Crompton y “Las Aventuras de Guillermo Brown”, que también había leído su padre en su juventud y que le animaron a representar por escrito el mundo infantil vizcaíno a la manera inglesa. Poco más tarde leyó a Álvaro de la Iglesia, un autor humorístico español, costumbrista, al que también imitó en sus escritos, ya residiendo en la casa familiar de Aravaca, Madrid.

La biblioteca de su padre fue la depositaria de la verdadera formación de Borja Loma. Esta fue desordenada y caótica. Pues se basó tanto en la lectura de las obras de Henri Bergson (de quien aprendió el valor absoluto de la intuición, aunque discrepara con el filósofo francés sobre el “impulso vital”), Elías Canetti (estudioso de las masas y del poder, cuya manipulación por parte de este sobre aquellas dio origen a los totalitarismos europeos), y de la Generación del 98 española, en especial de Ortega y Gasset (meditador de la España contemporánea y de su raigambre esencial), de Miguel de Unamuno (quien asumió España “como problema”) y de María Zambrano (dotada de una fascinante prosa, mas no convincente en opinión de Borja Loma en su pretensión de superar a la “razón histórica” mediante la “razón poética”) como en la de autores norteamericanos de “best-sellers”, en especial de Harold Robbins, un autor a su juicio “efectista” (aunque con cierto poder de penetración reflexiva y descriptiva de la gran clase media norteamericana, en una obra novelística centrada sobre todo “en los excesos libertinos” de esta, tal y como escribió el propio Borja Loma)

El primer texto literario por el que Borja Loma fue reconocido se tituló “Las Fiestas de Mi Pueblo”, escrito mientras se encontraba interno en el colegio claretiano y que ganó el premio de una marca internacional de gaseosas, en 1974, contando el escritor con catorce años de edad.

Desde entonces la producción literaria de Borja Loma fue aumentando en calidad y en cantidad. Y las lecturas adquirieron un rumbo más coherente. Se centró en la obra de los novelistas de la *Generación Perdida* (Hemingway, Dos Passos), de los propulsores de la *Beat Generation* (Kerouac, Ginsberg) y de quienes les influyeron, entre ellos, Henry Miller (“Trópico de Cáncer” y “Trópico de Capricornio”, 1934-1938) y Charles Bukowski, precursor del *realismo sucio* (“La Máquina de Follar”, 1953) y en los europeos modernos, “desarraigados y en cierta forma extraviados en su soledad, alcoholismo, drogadicción, promiscuidad, nihilismo, afán orate de experimentación existencial y tendencias autodestructivas” (Borja Loma), como Hermann Hesse (1877-1962), Graham Greene (1904-1991), Milan Kundera (c. 1931), Aldous Huxley (1894-1963), James Joyce (1882-1941), Robert Musil (1880-1942), Thomas Mann (1875-1955) y “el errático” Vladimir Nabokov (1809-1977), autor sin embargo de “una de las más grandes novelas” del siglo XX, “Lolita” (1955), según dejó expresado por escrito Borja Loma en uno de sus artículos.

Con la eclosión del *boom latinoamericano* tuvo especial interés en la obra de los grandes escritores latinoamericanos (Vargas Llosa, García Márquez, Cortázar, Borges, etc.) y poco antes de los españoles del realismo social (Sánchez Ferlosio), a su entender “insoportablemente provincianos” y de otras corrientes y autores, muy singularmente, Camilo José Cela (“el segundo más grande escritor español del siglo XX”), Josep Plá (“el más grande escritor español del siglo XX”), Pío Baroja (“el más grande escritor español de novelas de aventuras del siglo XX”) y luego Eduardo Mendoza (“el más divertido escritor español del siglo XX”), así como en los románticos norteamericanos, Edgar Allan Poe (1809-1849) y H. P. Lovecraft (1890-1937), herederos de una tradición literaria “magníficamente ambigua, oscilante entre el gótico inglés, el barroco francés y el naturalismo y el romanticismo genuinos estadounidenses, si es que tales existieran”, según escribió.

Juventud. El inicio en Periodismo.

En 1975 abandonó Madrid para residir en Ibiza y en Formentera. Fue una época confusa. Se hizo “hippie”, estimulado por sus lecturas sobre anarquismo, y experimentó con la marihuana y la cocaína, que le resultaron muy desagradables. Estaba influido por el *malditismo* francés (Baudelaire, Artaud), aunque sólo publicó un artículo en el “Diario de Ibiza”. Trabajó como DJ en la discoteca “Lola’s”, muy conocida en el Greenwich Village neoyorkino, propiedad de su tía Ana María de Ibarra (c. 1937-2001), quien ya había acogido en 1969 al grupo británico “Pink Floyd” (que compuso la canción “Formentera Lady”) y que era popular en la cultura “underground” de Estados Unidos debido a que muchos de sus integrantes hacían inevitablemente escala en el lugar antes de radicarse en Katmandú, Nepal, y acudían indefectiblemente a “Lola’s”, un club situado en los bajos de la muralla romana de la ciudad de Ibiza y en el interior de una antigua cueva submarina. Muchos de los “hippies” norteamericanos se quedaron en Ibiza y Formentera para siempre. Ello produjo que acudieran numerosos jóvenes fugitivos huidos de Estados Unidos para evitar el “draft” (reclutamiento forzoso) y ser destinados a Vietnam. Borja Loma se sintió incómodo en ese ambiente y finalmente regresó a Madrid en 1976, tras celebrar ruidosamente en las calles ibicencas, junto a los locales, la legalización del Partido Comunista de España, en la Semana Santa de ese año.

En 1979 comenzó sus estudios de Marketing en el CEU Pío XII de Madrid. Pero sólo para no disgustar a su padre, quien le había planificado una carrera de ejecutivo en “Chicco”.

Para entonces, la transición española, plétórica de incertidumbres y de esperanza, era su verdadero interés, por lo que Borja Loma apenas acudía a la facultad, para participar prioritariamente en la actividad política de la izquierda española, con la que simpatizó desde entonces. Los objetivos, ya

planteados desde 1975, eran, básicamente, la amnistía total a los presos políticos, la legalización de todos los partidos y sindicatos, el regreso de los exiliados, incluyendo a Dolores Ibárruri (1895-1989, quien volvió en efecto en 1976) y otros dirigentes comunistas de la preguerra y postguerra civil y el reconocimiento del derecho de la autodeterminación de los pueblos (en concreto el vasco y el catalán)

Acudió a casi todas las convocatorias del Partido Comunista de España y del Partido Socialista Obrero Español, decantándose por la “ruptura” con el régimen anterior antes que con la “reforma”.

Desde 1982 estuvo involucrado en la *Movida* madrileña y colaboró asiduamente con la revista “La Luna de Madrid” dirigida por Borja Casani (1957) y en la que también colaboraban el cineasta, guionista y columnista Pedro Almodóvar (1949), los pintores Miquel Barceló (1957) y José María Sicilia (1954), la fotógrafa Ouka Lele (1957) y su marido el pintor “El Hortelano” (c. 1955), el escritor Toño Martínez (c. 1955) y el ensayista y filósofo Fernando Savater (1947), entre otros.

Desde ese momento, sus intereses humanísticos se ampliaron, y se forjó en lecturas de historia del arte, filosofía, literatura, sociología y política. Se concentró en el estudio de la obra de Mijail Bakunin (1814-1876) y se confirmó anarquista, partidario de la socialdemocracia (como preconizaba Bakunin)

En 1981, un día después del intento de golpe de Estado en Madrid por parte del coronel Antonio Tejero (1932) de la Guardia Civil, que asaltó el Congreso de los diputados, y por parte, entre otros, del Capitán General de Valencia, Jaime Miláns del Bosch (1915-1997), quien ordenó el despliegue de carros de combate en las calles de la capital valenciana, pidió su adhesión formal como militante en Amnistía Internacional y comenzó a trabajar en el departamento de prensa del PSOE de Santa Cruz de Tenerife, también como militante de base, con el objeto de aportar su esfuerzo personal contra la amenaza de la reacción y de la ultraderecha española.

Poco después coordinó el suplemento “La Luna en las Ciudades”, que publicaba “La Luna de Madrid”, correspondiente a Bilbao, que por cierto disgustó a la izquierda “abertzale” bilbaína. Una amplia reseña (dos páginas, escritas en “euskera”) del diario portavoz de Herri Batasuna y de ETA, “Egin”, tildó a Borja Loma y a los integrantes de “La Luna de Madrid” de “niñatos”.

Para entonces Borja Loma había publicado artículos en el diario “españolista” de Bilbao, el de mayor tirada y el más influyente de la ciudad, “El Correo Español-El Pueblo Vasco”, cuyo vicepresidente era Vicente de Ibarra e Ibarra (hijo del primer secuestrado asesinado por ETA), por lo que, automáticamente, fue considerado “enemigo” del radicalismo vasco.

En una decisión temeraria por parte de éste. Puesto que Borja Loma, oscilante entre Madrid y Bilbao, no era ni partidario ni opositor necesario al nacionalismo vasco, fuera este moderado o extremista. Tan sólo le interesaban las Artes y las Letras.

Si bien en el análisis ortodoxo marxista “todo lo que no es crítica es exaltación” (Karl Korsch), y en la lógica de hierro interna de cualquier grupo que se cree en conflagración con otro, la sentencia “el que no está conmigo, está contra mí”, es axioma y doctrina, similar a la planteada globalmente por la administración de George W. Bush (1946) en su “guerra al terror”, razonamientos y situaciones similares a las planteadas *de facto* por el radicalismo “abertzale” vasco en su enfrentamiento con el Estado español y proyectadas en el tejido social cotidiano de Euskal Herria o Euzkadi (País Vasco), fracturado en las facciones “vasquista” y “españolista”, lo cierto es que aparentemente no cabe para los ciudadanos vascos la neutralidad, por lo que se vive en el lugar en un estado crónico de crispación social polarizada. En este sentido, Borja Loma siguió considerando que su natural afecto por el terruño natal, su íntima consideración de ser efectivamente vasco y su simpatía con las tradiciones “euskaldunes” no le forzaban a otra cosa que a apoyar la libre autodeterminación de los pueblos, por un lado, y a condenar el nacionalismo, por considerarlo, desde el socialismo científico,

como una “aberración pequeño-burguesa”, por otro, en cuanto que significa, en su opinión, “una barrera ideológica y emocional excluyente”.

La reflexión sobre el nacionalismo, y más en concreto, sobre el nacionalismo vasco, por parte de Borja Loma, concluyó en que era una fuerza (el nacionalismo), al igual que la religión, subestimada por el marxismo y por la praxis revolucionaria (la caída de la monarquía Romanov en 1917, que había sometido a virulentas campañas de rusificación a numerosas naciones sin Estado, y el acceso al poder de los bolcheviques, no supusieron en los hechos la verdadera autodeterminación de los pueblos sometidos por el zarismo, que continuaron sujetos al centralismo, en este caso de Moscú, una vez eliminado el peso político inercial de San Petersburgo, sobre todo tras el nombramiento de Stalin en 1917 como Comisario del Pueblo para las Nacionalidades, si bien teóricamente esos pueblos se organizaron en Repúblicas Autónomas desde 1922, año de la fundación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)

Borja Loma concluyó en que los pilares del marxismo, en especial el materialismo histórico y la fase de la dictadura del proletariado, no eran tan sólidos como inicialmente había creído. Si “la premisa de toda crítica es la crítica a la religión” (Marx) es cierta, también es cierto que la religión es capaz de dinamizar la historia (persecuciones de brahmanes al budismo en el Indo, s. V a. C., y por los clanes o “uji” nipones proclives a Amaterasu, s. IV a.C., persecuciones de Roma al paleo-cristianismo, ss. I-III, Cruzadas, ss. XI-XII, Reforma, s. XVI, escisión de Pakistán, s. XX, integrismo islámico, ss. VI-XXI), por lo que, evidentemente, no sólo lo hace (mover el mundo) la economía, sino también, justamente, la propia religión, en coincidencia parcial con el “criticismo empiriomonista” de Alexandr Bodganov (1878-1928)

La dictadura del proletariado fue criticada por Bakunin (lo que le costó la expulsión de la I Internacional por parte del propio Marx) y por Trostki (1879-1940), quien aseguró que concluiría, como concluyó efectivamente en la URSS, con la dictadura de los soviets sobre el pueblo, con la dictadura del Partido Bolchevique sobre los soviets, con la dictadura del Comité Central sobre el Partido, con la dictadura del Politburó sobre el Comité y con la del jefe del Politburó sobre este mismo, por lo que todo el proceso finalizaría en una simple autocracia. Y en autocracia sangrienta, como demostró Stalin (1879-1953) en las “purgas” (1936-1941), en los juicios de Moscú (1938, encarcelamiento y/o ejecuciones de Piakatov, Yenukidze, Rudzutak, Sokolnikov, Muralov, Bujarin, Ríkov, Yagoda, Kamenev, Zinoviev y Karl Radek, entre otros marxistas), y en el aniquilamiento “como clase” de los *kulaks* (pequeños propietarios campesinos, 1929)

Aunque reconoce que los Planes Quinquenales (1928-1941) lograron convertir en una generación a un país feudal y agrícola como Rusia en una potencia industrial de primer orden capaz de desarrollar y aplicar los conocimientos sobre energía atómica y nuclear tanto en la producción económica como en el ámbito militar y en el científico, con el inicio de la “carrera espacial”.

También el método revolucionario de Lenin (1870-1924), partidario de una élite de revolucionarios profesionales, criticado en su día por “burgués” por Rosa Luxemburgo (1870-1919), le pareció incongruente a Borja Loma, por el personalismo inherente al método (luego devenido en el “culto a la personalidad” habitual de la URSS)

Igualmente entendió Borja Loma que el objetivo final del socialismo científico, acabar con el Estado y la política, resultaba poco claro, y, en todo caso, exigía un movimiento revolucionario proletario simultáneo y universal, de muy compleja instauración, en el que la Internacional Comunista no había hecho otra cosa, aparentemente, que una demostración de intenciones, manifestada en el eslogan “proletarios de todos los países, uníos”, en el apoyo a la Comuna revolucionaria de París (1871) y en las proclamas dirigidas a los soldados de las potencias beligerantes en la Primera Guerra Mundial (1914-1918) para que desertaran debido a que se trataba de una conflagración entre Estados y gobiernos absolutistas, reaccionarios, militaristas, imperialistas, capitalistas y anti-obreros. Si bien esas proclamas, en la opinión de Borja Loma, estaban acertadamente expuestas y llenas de verdad, los soldados (con la excepción de los pertenecientes al ejército de Rusia, donde

había empezado en 1917 la Revolución -hasta 1922-) no las escucharon. En lo que pudo ser otra manifestación de que el nacionalismo y el amor irracional a la “patria” eran en ellos más poderosos que la razón y la conciencia de clase. De lo que podía inferirse que, en efecto, el nacionalismo no había sido definitivamente ajustado teoréticamente en la formidable arquitectura ideológica del socialismo científico.

En 1984 abandonó los estudios de Marketing, que no llegó a completar. Desde hacía unos años ya había colaborado en la prensa canaria y trabajaba en la madrileña. Su primer artículo publicado fue en 1979, en el diario decano de la prensa de Santa Cruz de Tenerife, y tuvo relación con la crisis entre Alemania y España con motivo de la detención en territorio germano de un “etarra” que el gobierno de la entonces República Federal Alemana se negó a extraditar a España.

La carrera periodística de Borja Loma comenzó, ya se ha dicho, en las islas Canarias, donde entonces residía (tanto en Tenerife como en Gran Canaria) y había cumplido el servicio militar (Las Palmas de Gran Canaria) como soldado de infantería de marina.

En 1981 fue nombrado corresponsal en el archipiélago de la revista “Night” de Madrid. Se ocupó de la redacción y envió de crónicas, entrevistas, noticias y reportajes sobre diversos aspectos de la actualidad, todos ellos relacionados con la línea editorial de la revista, de las Islas Canarias, a la sede central en la capital española.

En 1982 se estableció en Madrid. Fue redactor de la revista “Night”. Hizo entrevistas y cobertura de eventos y de conferencias de prensa. En la redacción entabló amistad con el escritor anarquista Ernesto Giménez Caballero, nieto del escritor e ideólogo falangista homónimo (1889-1998), que fue embajador de la España de Franco en Asunción, Paraguay, durante la dictadura (1954-1989) del general Alfredo Stroessner (1912-2006)

En 1983 fue nombrado Redactor-Jefe de “Night”. Se ocupó entonces de la coordinación y supervisión de las diferentes secciones de la revista así como del contenido gráfico y de su edición y selección. Tuvo su propia columna de opinión y fue miembro del Consejo Editorial.

En 1984 fue nombrado Director de la revista. Su labor consistió en la misma que la de 1983. Pero no pudo impedir el cierre del medio, agobiado por las deudas, resultado de una mala gestión comercial.

Entre 1984 y 1986 fue colaborador del diario “El Correo Español” en Bilbao. Hizo artículos, crónicas, reportajes y entrevistas. Se especializó en crítica de arte.

La Salida de España.

En 1986, época en la que mantenía en Las Arenas, Getxo, una relación sentimental con una profesora de inglés de nacionalidad irlandesa, Maureen Hanratty, decidió irse con ella a Los Ángeles, California, donde vivía el hermano de su entonces novia.

Primero residieron en Anaheim, Orange County, y luego se radicaron en Hollywood, Los Ángeles. Antes, había visitado brevemente Asunción del Paraguay, a donde viajó con su padre, quien mantenía contactos comerciales con el grupo farmacéutico paraguayo Scavone.

Ese mismo año realizó el curso *Introducción al Proceso de Datos* en Fullerton, California.

También en 1986 empezó a colaborar con del diario *La Opinión* (decano de la prensa en español de Estados Unidos) en Los Ángeles, California, hasta 1988.

También en 1986 (y hasta 1988) fue contratado como Editor Asistente de la revista *Mundo Artístico*, en Los Ángeles (con sede en Hollywood Boulevard), cuyo propietario era Jon Peters (productor

cinematográfico y esposo de Barbra Streisand y quien acababa de finalizar las películas “Who’s that Girl”, protagonizada por Madonna, y “Full Metal Jacket”, de Stanley Kubrick)

Entre 1988 y 1989 acudió a Londres, Reino Unido, para organizar, contratado por un grupo de prensa colombiano, un medio en lengua española en la capital británica. El nombre de la revista era *Marcha en Londres*. Participó en la investigación de mercado y de factibilidad para la creación del medio. Organizó la infraestructura de la revista así como sus objetivos editoriales e informativos. Fue nombrado Sub-Editor. Fue editorialista y columnista.

En 1989 se radicó en Buenos Aires, Argentina. Publicó artículos en el diario “Ámbito Financiero”. La capital federal porteña no le pareció agradable para vivir y se fue del país un año después.

Residencia en Asunción, Paraguay

En 1990 decidió establecerse en Asunción. Publicó desde ese año crítica de arte en el diario “Noticias”, cuando Helio Vera (1946-2008) era uno de los jefes de redacción.

Escribió un catálogo al pintor Michael Burt (1931) También hizo reseñas sobre exposiciones de Roberto Migliorisi, Carlos Colombino y Osvaldo Salerno, entre muchas otras.

Entre 1991 y 1992 fue Jefe de la Sección de Artes y Espectáculos de “Noticias”, cargo que ejerció en simultáneo con el de director de la Revista Dominical del diario. Además de crítica de arte, comenzó a realizar crítica cinematográfica.

En 1991 obtuvo el Primer Premio *Sant Jordi de Ensayo*, en Asunción. Ese mismo año participó en un panel debate titulado “Drogas: Tolerar o Reprimir” (organizado por el Dr. Juan Manuel Fresco, psicólogo, director de PREVER) en el que se mostró partidario de la legalización general del consumo de drogas.

Entre 1992 y 1999 fue coordinador, editor y columnista del Diario *Última Hora*, de Asunción. Estuvo encargado de la realización de la revista cultural denominada *Correo Semanal*. Fue editor y coordinador de esa revista o sección, entonces adjunta por separado al diario, hoy integrada en las páginas del diario.

Tuvo su propia columna de opinión desde 1992 a 1999. En tres etapas. Una, bajo el título de “Cartas a Gente Inquietante”, en la que mandaba simbólicamente una epístola personal a una figura internacional, que se hizo relativamente famosa en la ciudad debido a que varios embajadores acreditados ante el gobierno paraguayo le contestaron algunos de los artículos. Mantuvo polémica con el embajador de Venezuela, de Brasil y de Israel. En esa época fue entrevistado en TV (Canal 9 o Cerro Corá por Benjamín Fernández Bogado, tras la publicación de su segunda novela, 1996)

Tuvo otra segunda columna de opinión, bajo el epígrafe de “Diarios de Fin de Siglo”, estructurada en forma de diario íntimo, de lunes a domingo, sobre asuntos internacionales. Y una tercera, denominada “La Espuma y la Ceniza de los Días”, asimismo sobre la actualidad internacional.

También estuvo encargado en “Última Hora” de realizar entrevistas especiales (Fernando Savater, Manuel Fraga Iribarne, Alain Touraine, el presidente de Petróleos de Rusia, el Director para América Latina de la Casa Blanca durante la administración Clinton) para el diario y otros trabajos de relevancia institucional, entre ellos, la traducción del inglés al español de los informes anuales de *Human Rights Watch*, y de los artículos de opinión y editoriales aparecidos en la prensa internacional referidos al Paraguay, especialmente de los diarios estadounidenses *The New York Times*; *The Washington Post*; y *The Los Angeles Times*.

En 1992 contrajo matrimonio con la psicóloga clínica paraguaya Jennifer Rosa de Luján Rodríguez (1968), con la que tuvo dos hijos, Guzmán (1994) y Macarena (1996) Se separaron en 1997.

Entre 1994 y 1995 atendió el seminario *Nuevas Tendencias de Diarios en Europa y Américarealizado* en Asunción.

En 1997 obtuvo un diploma en *Guión Cinematográfico y de Televisión*, otorgado por la Academia de Cine de La Habana y la Universidad Católica de Asunción.

En 1997 fue miembro del Jurado del Festival Internacional de Cine de Asunción, junto a César González Paéz, Hugo Gamarra y Jorge Aiguadé (ganó la película francesa “La Reina Margot”, de Patrick Chereau) Con esos dos últimos jurados (uno cineasta y el otro autoridad en cine y en teatro) trató de fundar la Asociación de Críticos de Cine del Paraguay, proyecto que quedó inconcluso. Sobre César González Paéz, poeta, autor de libro “Poemas de Menta” (2010), escribió un *paper*, publicado en la revista literaria dirigida por el autor argentino Ricardo de la Vega en 2011 (Asunción, Paraguay)

En 1997, igualmente, comenzó a trabajar en la oficina de Prensa de la Editorial “El Lector”, hasta 1999, en una época en la que Pablo Burián (1955), director y propietario de la empresa, había presentado, con el apoyo de Augusto Roa Bastos (1918-2005), “La Gran Enciclopedia del Paraguay”.

Borja Loma y Roa Bastos iniciaron una relación de amistad y de colaboración profesional tan sólo interrumpida por el regreso de Borja a España en 1999. Entre 1997 y 1998 gestionó el viaje de Mario y Patricia Vargas Llosa a Asunción (1998), con los que compartió su estadía de cinco días en el país. Borja Loma fue el que eligió el tema de la conferencia magistral que el Premio Nobel de Literatura 2010 dictó en Asunción ante un auditorio de 1.500 personas: “Globalización, Populismo y Literatura”.

También en 1997 fue incluido por Hugo Rodríguez Alcalá en su libro “Historia de la Literatura Paraguaya”, en el capítulo de “Los Extranjeros”, junto a otros escritores españoles que publicaron en Paraguay (Ildefonso Bermejo, Rafael Barrett, Josefina Plá, Viriato Díaz Pérez, Santiago Trías Coll), y de otras nacionalidades (entre ellas los argentinos Pancho Oddone y Ricardo de la Vega)

El filólogo, teórico e historiador de la literatura español José Vicente Peiró (1966), que realizó un importante estudio sobre la literatura paraguaya (tesis doctoral, 2010) le incluyó asimismo entre los escritores paraguayos que presentaban una temática urbana, señalando que no había muchos contemporáneos que se interesasen en el ámbito rural.

En 1998 escribió dos guiones para otros tantos documentales (dirigidos por Ricardo Careaga) encargado por el Ministerio de Economía (Robert Spalding), titulados *El Mercosur para Empresarios* y *El Mercosur para Niños*

Entre 1999 y 2005, de regreso en España, con residencia en Marbella, escribió un Diccionario Enciclopédico sobre cultura general y Humanidades, acerca de los esenciales en Arte, Literatura, Filosofía, Política, Economía, Religión, Ciencia, Mitología y Sociedad.

Lo tituló *Historia de la Cultura Universal*. Posee 2.500 páginas y 15.000 entradas. Para hacerlo se leyó 700 libros y 2.000 publicaciones de todo tipo.

En esta época fue profundamente influido por Platón (c. 427- 347 a.C.), Aristóteles (384-322 a. C.), Hegel (1770-1831), Kierkegaard (1813-1855) y San Agustín (354-430) Se hizo cristiano y simpatizante de la Teología de la Liberación.

En 2005 volvió a Asunción. Fue encargado de Prensa de la Editorial “El Lector”, hasta 2006. Su trabajo consistió en la redacción de boletines de prensa relacionadas con dos colecciones de libros, tituladas, respectivamente, *Biblioteca Popular de Autores Universales*; y *Conociendo Me Divierto* (esta infantil) Los boletines eran publicados diariamente en el diario *ABC Color* de Asunción, sin firma. Su tarea básica residía en la escritura de un texto de alta calidad cultural, tanto en su dimensión histórica como en la estética, sobre autores y obras fundamentales de la literatura de todo el mundo, destacando sus aspectos más relevantes.

Entre 2006 y 2008 realizó una enciclopedia para la Editorial “Aramí” (a la que había vendido los derechos de la *Historia de la Cultura Universal*) titulada *Historia de los Países y Pueblos del Mundo* sobre la geografía (física/humana/económica) y el pasado histórico de todos los Estados del planeta. Posee 2.500 páginas y 15.000 entradas.

En 2007 se afilió al entonces denominado Movimiento Popular Tekojoja (hoy partido) y trabajó con el secretario general Aníbal Carrillo Iramain, quien le solicitó dos discursos para el candidato Fernando Lugo.

Un tercer discurso para Lugo le fue encomendado personalmente por López Perito, jefe de campaña, (desde 2008 Ministro de la Presidencia) en una inesperada llamada a su teléfono móvil o celular, toda vez que Borja Loma no integraba el departamento de prensa de la Alianza Para el Cambio, que era la responsable de comunicación de la campaña electoral.

En Tekojoja trabajó en una mesa de debate y análisis mediático compuesta por otros cinco militantes del movimiento. Se trataba la situación política-periodística de la jornada y, al final, se realizaban dos comunicados de prensa, uno, público, dirigido a la prensa nacional (bajo la denominación de “Editorial”) y otro, privado, dirigido personalmente al candidato Lugo para su evaluación personal.

Previamente había participado en el programa “Ñemongetaguasú” (el recorrido de Fernando Lugo por el interior del país para recabar datos sobre el terreno de las condiciones reales de vida del campesinado paraguayo), elegido por la dirección del Movimiento (Guillermina Kannonikof) junto al padre Francisco Oliva (jesuita, periodista y cooperante en los bañados asuncenos), y otros destacados miembros del Movimiento, como Bordenave (formado en Brasil con Paulo Freire), con quien no sintonizó ni política ni personalmente.

Participó igualmente, como activista de Tekojoja, en la reunión (2008) con el candidato Lugo en su residencia particular de Lambaré con motivo de su viaje al Ecuador y en la que se encontraban, además de Fernando Lugo, Guillermina Kannonikof (viuda de Mario Schaerer Prono, asesinado por la dictadura militar), Anibal Carrillo Iramain y Ricardo Canese, luego candidato a la intendencia de Asunción, junto a otro compañero dirigente del P-MAS.

Poco después, Anibal Carrillo Iramain propuso a Borja Loma conformar una Asociación de Escritores Socialistas. En la primera reunión asistieron el poeta Ricardo de la Vega y el escritor Catalo Bogado. El proyecto finalmente se desvinculó de Tekojoja y continuó liderado por Ricardo de la Vega. Luego se sumaron otros escritores, como el poeta y semiólogo Miguel Ángel Fernández, quien, por su parte, había invitado a Borja Loma ya en 1994 a sumarse al movimiento de “Escritores Críticos” que él lideraba.

No volvió a trabajar para Tekojoja tras el triunfo electoral de Lugo en las generales de 2008. Tampoco tuvo ninguna relación con el gobierno ni con el oficialismo.

Entre 2008 y 2010 escribió biografías para la Editorial “Aramí” y para la Editorial “Don Bosco” de Asunción. Eran biografías cortas, en volúmenes de un centenar de páginas, destinadas a alumnos y docentes.

En 2010 fue contratado como Asesor y Director de Prensa y Comunicación de la Editorial “El Lector”, cargo en el que continuaba en 2011. También en 2011 dictó unos módulos educativos sobre historia universal.